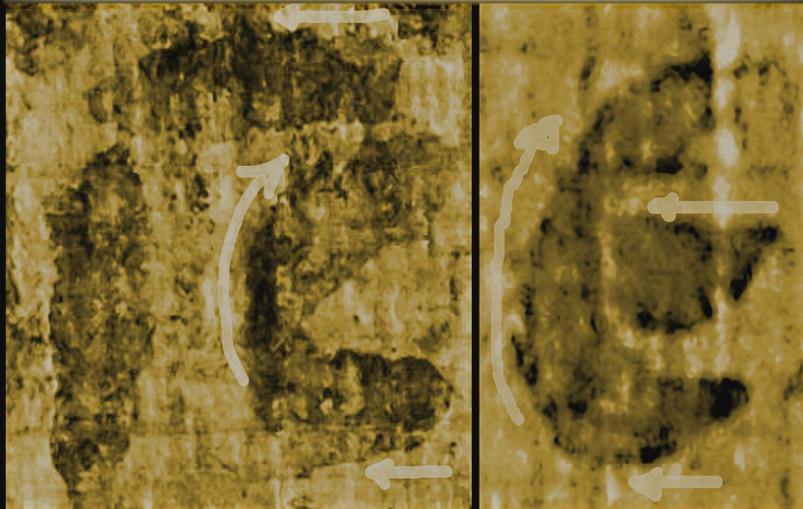


# **"María, esposa de Jesús"**

**Un Papiro Copto del siglo IV  
¿Verdadero o Falso?**



**Georgeos Díaz-Montexano**

**Scientific Atlantology International Society (SAIS)**

*El papiro copto sobre  
“María, esposa de Jesús”  
¿Verdadero o Falso?*

Por Georgeos Díaz-Montexano, Septiembre 18 de 2012.



Copyright © 2012 Texto: Georgeos Díaz-Montexano  
(<http://www.GeorgeosDiazMontexano.com>)



Copyright © 2012 Scientific Atlantology  
International Society (SAIS)

Copyright © 2012 Turpin Ediciones

All rights reserved.

ISBN-10: 1480057819

ISBN-13: 978-1480057814



# *El papiro copto sobre “María, esposa de Jesús” ¿Verdadero o Falso?*



*Nota sobre copyright: si este papiro es auténtico, nadie puede reclamar ningún derecho sobre el mismo para que otras personas puedan reproducirlo de manera gratuita como imagen de dominio público que es, porque cualquier autor o propietario de una fotografía o digitalización que se limita simplemente a reproducir de manera fidedigna la obra de un autor fallecido hace más de 90/70/50 años (según la leyes específicas de cada país), no puede reclamar tales derechos. Basta pues con señalarse la fuente de origen de la foto o de la publicación de la misma. Tal y como hacemos aquí:  
<http://www2.tbo.com/mgmedia/image/0/0/227931/na0919jesus/>*



# CONTENIDO

## EL PAPIRO COPTO SOBRE “MARÍA, ESPOSA DE JESÚS” ¿VERDADERO O FALSO?

### NOTA INTRODUCTORIA

### PALEOGRAFÍA

#### *Descripción*

##### *Los caracteres*

#### *Otras irregularidades*

#### *Posible origen étnico-cultural de la falsificadora o falsificador.*

#### *Interpretación y crítica*

#### *Conclusión:*



## **Nota introductoria**

Aún siendo materia bastante compleja el poder datar con certeza un escrito en copto guiándonos solo por criterios paleográficos, es decir, relativos al estilo (o estilos) de escritura usado en el mismo, en líneas generales, no podríamos hablar de un texto anterior al siglo IV A.D.<sup>[1]</sup>, por tanto como mínimo de unos tres siglos posterior a los hechos relacionados con el ministerio y la pasión de Cristo. Ya sólo este hecho resta cualquier preponderancia o relevancia a su contenido. Máxime cuando este se presenta como un ejemplar ‘unicum’ (el primero) sin que pueda establecerse una tradición manuscrita previa (stemma) a la que pertenezca el mismo. Por tanto, es insuficiente para demostrar que su mensaje respondería a una larga tradición que remontaría hasta los mismos tiempos de la existencia de Cristo. Hay un vacío absoluto de tres siglos como mínimo en los cuales no

tenemos constancia aún de un solo fragmento de un texto semejante, donde Jesús –en primera persona- hable de ninguna esposa, cónyuge o pareja de hecho. Tampoco hay certeza alguna de que este fragmento haya formado parte del cuerpo textual de otros evangelios y escritos apócrifos de los primeros siglos del cristianismo que sí nos han llegado casi íntegros. Por consiguiente, todo lo que se diga o se haga derivar o se deduzca del mensaje contenido en este fragmento de cara al verdadero estado civil legal o de hecho de Jesús Cristo, no es más que mera especulación subjetiva, y sin mayor fundamento que el mero hecho de ser algo “posible”.

## **Paleografía**

Lo primero que llama la atención es la grandísima diferencia que existe –en cuanto a la conservación del texto- entre el anverso y el reverso. Esto es algo bastante inusual, por no decir desconocido. Por una cara (la que podemos clasificar como Cara 1 o anverso)

se reconocen casi todos los caracteres escritos, mientras que por la otra (Cara 2 o reverso), apenas alcanzo a distinguir unas pocas letras que no me permite reconstruir ni una sola palabra. Desde un punto de vista paleográfico podría decirse –es mi opinión– que se “asemeja” algo al estilo predominante entre los siglos IV y V A.D. Entrecomillo la semejanza porque en realidad no se corresponde exactamente o mayoritariamente con ningún estilo conocido en concreto, sólo se asemeja “algo”, pero no lo suficiente, aunque su presentadora la Dra. King haya declarado a los medios que se corresponde bien con estilos usados en el siglo IV A.D. Incluso ha sugerido que podría ser algo más temprano. La Dra. King, al no ser papirologa ni experta en lengua copta, según leo en la prensa, acudió inicialmente a dos expertos: Roger Bagnall, director del Institute for the Study of the Ancient World in New York y Annemarie Luijendijk, papirologa que ha trabajado en la edición de papiros hallados en Oxirrinco. Mientras que

las imágenes en alta resolución del papiro le llegaron a través de un estudioso judío, Ariel Shisha-Halevy, profesor de lingüística de la Hebrew University, Jerusalem. Así pues, la base principal para la estimación de esta fecha circa el siglo IV A.D. que ha sido divulgada, según las declaraciones de la Dra. King, parte de estos tres investigadores. Con todos los respetos que se merecen tales estudiosos, personalmente puedo decir –con total responsabilidad- que no conozco ningún ejemplar tan impreciso en el estilo y tan malo, grotesco, burdo y descuidado como el presente. Más incluso que todos los ejemplos conocidos de escritos ordinarios cotidianos o mundanos o de cartas personales. No tengo duda alguna ha sido escrito por una mano temblorosa e imprecisa, sin la más mínima elegancia (aquí no podemos hablar de caligrafía siquiera) ni coherencia en el estilo, sin apenas proporciones, no ya entre las palabras y líneas, ni siquiera entre las mismas letras en una misma palabra, llegando a escribir

incluso unos mismos caracteres con diferentes estilos, formas, orientaciones y grosores, como si varias manos escribieran varias palabras y hasta letras dentro de una misma palabra, lo cual sería totalmente absurdo e inadmisibile. Un antiguo amanuense versado en lengua y escritura copta del dialecto Sahídico, por muy poco hábil que hubiera sido, no podría haber ejecutado algo tan extremadamente burdo y torpe. No obstante, aún es pronto para emitir mi propio veredicto, lo cual haré en las conclusiones preliminares. Invito al curioso lector a que lea todo el informe con detenimiento. Sea cual sea su postura inicial, prometo hallará algunos datos sorprendentes que, en cualquier caso, le ayudarán en sus reflexiones.

## **Descripción**

Se dice que el fragmento mide 4 cm. de altura por 8 cm. de ancho. En el anverso, que prefiero denominar Cara 1, se observan al menos unas ocho líneas mientras que en la

Cara 2 (reverso) no alcanzo a contabilizarlas, pues apenas puedo apreciar en las fotos que dispongo (siendo incluso de alta resolución) más de una tres o cuatro letras muy ilegibles. No se observan márgenes.

No hay adornos de ningún tipo ni ligogramas o nexogramas. Todas las letras han sido escritas rectas o verticales sin apenas inclinación notable hacia ninguno de los lados pero de modo bastante irregular en cuanto a sus formas y grosores. Ninguna se extiende por debajo de la línea base, quedando todas encajadas dentro de la línea y con muy poco espacio entre una caja de renglón y otra, de modo tal que a veces los extremos de algunas letras se pisan o superponen con las de la línea superior o inferior, no habiendo apenas espacio ni siquiera para los necesarios signos auxiliares de la escritura copta que se superponen a determinadas letras como *suprarayados*. Algo que también es inusual, salvo que hubiera letras con rasgos que sobresalieran de la línea

base, pero este no es el caso. Cualquier individuo familiarizado con la escritura copta habría sabido que tendría que dejar espacio suficiente entre línea y línea, o sea, el espacio intercaja de renglones, para poder escribir sin dificultad un texto en copto Sahídico. El autor, cada vez más, parece alguien no muy familiarizado con el alfabeto copto ni con el helénico o griego uncial que sirvió de base principal para la formación del sistema escriptural copto.

Los caracteres varían muy notablemente en tamaño e intensidad del entintado, lo que observo no se debe simplemente a una cuestión de mero deterioro por el paso del tiempo u otro tipo de erosión natural o artificial, sino a la misma mano temblorosa e imprecisa que al escribir ejercía con el cálamo una presión desigual sobre el papiro. En este sentido salta a la vista (aunque nadie haya dicho nada al respecto) el más que “oportuno” mejor estado de conservación o mayor entintado de las letras -creo que por

ejercer mayor presión con el cálamo o “cargar las tintas” y nunca mejor dicho- que “casualmente” conforman la polémicas expresiones, “*mi mujer*” (ⲧⲁ·ⲑⲓⲙⲉ), en la cuarta línea, o la supuesta expresión, “*Yo habito/convivo (o existo) con ella*” (ⲁⲛⲟⲕ ⲧ·Ⲫⲟⲟⲧⲧ ⲛⲙⲙⲁ.ⲥ) en la séptima línea -aunque mal escrita como veremos- y siendo estas partes, precisamente, las primeras hacia donde la vista de cualquier traductor de copto dirigiría su atención.

En relación al tipo de instrumento usado para escribir -en principio un cálamo- observo que este debió ser de punta bastante gruesa a la par que muy blanda, casi hasta parece haberse usado más un pincel que un cálamo. Por tal razón, todo el aspecto que observo es el de una “escritura pesada”. Así vemos como la mayoría de las letras han sido escritas con un grosor absolutamente inusual o anormal. Hay divergencia entre los estilos de las diferentes letras. Así, mientras la *ei* o épsilon (e), la *zēta* (z), la *ou* (omicron) y la *sēmma* (sigma) son anchas y redondas (algo

semejantes a las unciales helénicas), *alpha* (alfa) es angular, *mē* (m) se hizo – en contra de lo usual- hasta en cuatro tiempos (o con dos movimientos como mínimo), y la *rō* (r) tiene la cabeza algo más pequeña de lo usual, mientras que la *u* (ípsilon o y en el griego) en una ocasión ha sido representada con un subrayado en la base que tampoco tiene antecedente alguno en los estilos de escritura copta y la *šai* (sh o š), aparece con tres formas o estilos diferentes. Todo lo anterior se nota particularmente en las diversas formas de la *ei* (épsilon), unas veces con orientación ascendente, otras descendente y otras con orientación casi en perfecta línea horizontal.

Si bien algunas de estas divergencias (no todas a la vez) se observan en un par de casos conocidos, en líneas generales, todo apunta a una mano inexperta, alguien que escribía con la misma torpeza de quien intenta escribir con la zurda siendo diestro, o viceversa, o de quien intenta escribir en un sistema de escritura con el que no está

familiarizado. Y este dato para mi es bastante revelador. Puesto que la mayoría de las letras son de origen helénico, y por tanto, casi idénticas a las que actualmente usan la mayoría de los alfabetos europeos y occidentales, por lo que podría decirse que el autor de este texto no estaría familiarizado con este tipo de caracteres de origen helénicos presentes en la mayoría de los alfabetos europeos, siendo quizá su verdadera escritura común y habitual, otra de rasgos completamente diferentes, como podría ser, por ejemplo, el árabe o el hebreo.

Pero mejor pasemos al análisis –preliminar– de los caracteres que veo presentan una mayor incongruencia de estilos, procedencias y cronologías incluso.

## **Los caracteres**

1. La **ϸ** (Ei) Al lector no versado en esta materias paleográficas le pediré que se fije atentamente en los tres trazos o barritas horizontales de la *ei* copta, **ϸ**, notará como

unas veces apuntan hacia abajo y otras hacia arriba, mientras que otras veces hacia arriba y hacia abajo, incluso dentro de la misma letra, y otras, se muestran en línea casi horizontal, aproximándose así más el estilo uncial clásico copto. Pero hay más incongruencias difíciles de entender. El grosor de las mismas varía considerablemente. En la ilustración 1 podemos ver cuatro tipos completamente diferentes de *ei* -en cuanto a estilo caligráfico- en un reducido espacio de muy pocos centímetros. Una presenta trazos gruesos y mejor entintados que las que le rodean, pero a la vez imprecisos o ilegibles, lo cual es bastante contradictorio. Uno esperaría que trazos menos entintados, o sea, con menor intensidad en el color de la tinta sean los menos reconocibles, pero nunca a la inversa como vemos aquí. Otra presenta trazos gruesos y bien reconocibles, pero apenas le queda algo de tinta, a pesar de estar casi al lado de la anterior, y en este caso tiene orientación ascendente. Otra *ei* presenta trazos gruesos y delgados a la vez con

orientación ascendente en la barra superior y extremadamente ascendente formando un ángulo agudo en la inferior, mientras que la central se mantiene en línea casi horizontal, aunque apenas saliente. No conozco ni un solo ejemplo de este estilo tan inusual de escribir una *ei* copta. Junto a estas tres extrañas formas diferentes de escribir la *ei* copta nos hallamos ante otra que presenta trazos redondos de grosor medio, ligeramente curvados, la cual se corresponde con un estilo bastante clásico que la diferencia por completo de las restantes, como si de otra mano se tratase. (fig. 1).

2. La  (mei). La forma predominante de la *mei* aquí usada no se corresponde con ninguno de los estilos coptos o helénicos conocidos de los primeros siglos (anteriores al siglo V A.D.), donde esta presenta clara curvatura en el travesaño o barra central que une las dos barras verticales o bien cae en ángulo hasta la base misma y más abajo incluso, y casi siempre es baja, más ancha que

alta, y abierta hacia los lados en los extremos inferiores ( y  siglos III-IV A.D. y  s. IV A.D.), pero la *mei* de este papiro presenta una forma sospechosamente similar a la *mei* copta de ciertas fuentes tipográficas modernas (**M**), como en la fuente conocida como CS Coptic Manuscript. En realidad, la *mei* del papiro (,  y ) se aproxima más a la forma de la M latina, aunque con el travesaño bastante alto como en la *mei* copta (**M**) de la fuente tipográfica moderna CS Coptic Manuscript. En el mismo siglo IV A.D. se conoce el uso de una *mei* copta en textos canónicos con barras verticales, sin aberturas ( y ) , algo semejante a la que observamos en este papiro, pero con la diferencia de que el travesaño central cae siempre en ángulo hasta la base de la letra o incluso la sobrepasa con frecuencia, lo que no se observa en ninguna de las representadas en este papiro, donde casi parece más una runa noruega o una sigma griega arcaica de los tiempos anteriores a

Platón (**M**), aunque también recuerda a la M uncial griega. Esto apunta directamente a que su ejecutor no estaba familiarizado con la *mei* () copta o helénica de los primeros siglos del cristianismo, sino con la **M** de un alfabeto que usa letras latinas o romanas, como en la mayoría de los modernos alfabetos occidentales y –repito– sospechosamente similar a la *mei* copta (**M**) de la fuente tipográfica moderna CS Coptic Manuscript (Fig. 2) que a su vez se basa en un modelo uncial griego estándar. Por otra parte, el análisis paleográfico demuestra que al trazarse la *mei* () copta –al igual que en su madre helénica– la costumbre era hacerlo todo de manera continua y fluida, sin alzar el cálamo hasta el final, pero en este papiro veo claras evidencias de que su autor lo hacía en cuatro movimientos o en dos tiempos o fases, casi como si dibujara dos números uno, pero enfrentados. Primero, de izquierda a derecha,  y después otro trazo semejante a un número uno . De ahí que se aprecie claramente en varias de las *mei* de este papiro

la superposición de ambos trazos  (Ver detalles ampliados en la fig.2). Esta forma de escribir la *mei* en los textos coptos –por lo que me consta- no es conocida y si lo fuere con toda seguridad sería una rareza, por lo tanto, nada usual. Pero hay más aún. Creo que la forma tan inusual que presenta la *mei* (m) escrita en cuatro tiempos o dos movimientos como mínimo en la palabra **ϣⲙⲉ** (Línea 6) con esa extraña forma casi como de una runa vikinga, , se deba fundamentalmente al hecho de haber sido escrita esta encima de un papiro ya deformado y curvado por el paso del tiempo. En foto de alta resolución se aprecia perfectamente lo que aquí advierto. El centro de esta extraña y deformada *mei* , coincide justo con la concavidad de tal curva que sin duda alguna corresponde con una deformación del papiro producida por el tiempo, ya que estos eran perfectamente alisados para su buen uso como superficie escriptural. Es decir, que el autor de este

texto trazaría esta *mei*, **𐀓**, cuando el papiro ya presentaba esta deformación, y esta sería pues la causa de que justo esta *mei* presente ese extraño y deformado aspecto, ya que el escriba se hallaba limitado -en este caso- por



la propia deformación e irregularidad de la superficie o campo epigráfico, deformación que ya existía por cuanto el trozo de papiro ya era bien antiguo cuando lo usó para escribir sobre él. Y lo misma condición que determinó la forma de esa *mei* la hallo también en la forma del travesaño o barra horizontal de otra *mei*, justo la que le sigue por encima, en la Línea 5, la *mei* que da inicio a la palabra griega **ΜΑΘΗΤΗΣ**, “discípulo”, y que en este caso fue escrita sobre una parte donde la arruga o deformación sobresale. Así vemos como la forma del trazo de esta *mei*, se ajusta a tal elevación o curvatura saliente del papiro en esa zona, obligando al escriba a que –por ello- el trazo del travesaño que une a las dos

barras verticales quedara más inclinado y con el centro del vértice del ángulo inferior o punta desplazado hacia la izquierda. Observo lo mismo veo en otras letras y otros sectores, donde igualmente se observan deformaciones propias del paso del tiempo o envejecimiento. Cualquiera que sea la grieta, concavidad, curva o desconchado, en la mayoría de los casos se aprecia sin dificultad que las letras fueron escritas cuando estas deformaciones e irregularidades en la superficie ya existían.

3. La **K** (Kappa) En este papiro sólo veo una palabra que debería contener una *kappa* formando parte de la voz **ANOK** (Yo). Se halla en la línea 7 del anverso. Ahora bien, esta aparece en el papiro como **ANOX**. En vez de una *ou* (**o**) veo una *o* larga, **ō** (como la omega griega) y en vez de una *kappa* al final, se ha escrito una **X**, es decir, una *khai* o *kai* que deriva de la *xi* griega, donde tiene un valor similar a la *j* castellana, y que en el dialecto

copto Sahídico, el usado en este papiro, no la hallo –en los lexicones- como sustituto de la *kappa* en el pronombre personal **ANOK**. Si bien ambas letras podían ser intercambiadas en ciertas palabras, estas equivalencias solían darse en voces que comenzaban con **X** o **K**, pero muy rara vez en sus terminaciones. En cualquier caso, no he hallado ninguna variante como esta terminada en **X** (khai) en vez de en **K** *kappa* ni con posible *o* larga (**ō**) en vez de una *ou* (**o**) en ninguno de los lexicones de la lengua copta que se han escrito hasta la fecha. ¿Otro extraño error? No me parece propio de un amanuense que supuestamente escribe y habla en Sahídico puro donde –según los lexicones- este pronombre es escrito siempre con *ou* (**o**) y *kappa*, (**K**) o sea, **ANOK**.

4. La **†** (ti). Esta letra (silabograma) la hallo dos veces en el anverso. Primero en la secuencia **†·NAEI**, lit. “dio a mi”, o sea, “me

dio” (Línea 1) y después en la línea 7, **†-ϣοοπ**, lit. sería: “dar (la) existencia (el ser o el acontecer)” que en el texto vemos precedido de **ανοκ**, Yo, y por tanto sería: “... Yo doy (la) existencia (el ser o el acontecer)...”. La forma de la *ti* usada en ambos casos es idéntica al signo llamado “cruz griega”, como nuestro símbolo de positivo o suma **+** ( y ). Apenas se acerca a la habitual forma de la letra *ti*, que era más parecida a una cruz latina, o sea, con el palo central vertical notablemente más largo, **†**. Tal y como vemos en los estilos (, , ) propios de estas mismas fechas en las que el papiro es datado por el equipo de la Dra. King; aunque vemos que no se corresponden. Dicho de otro modo, no se observa una clara correspondencia o identificación paleográfica entre la forma de la *ti* usada en este papiro y los estilos usuales de los más antiguos documentos coptos conocidos, especialmente de los siglos III y IV A.D.

5. La **Υ** (he) que transcribe los sonidos /u, w/. Observo dos formas diferentes en el mismo texto. La primera es usual a los estilos de la época (**Υ** Líneas 1, 4 y 5). Pero la otra es diferente en estilo, forma y grosor (**Υ** Línea 7). La pequeña barra o travesaño horizontal inferior, en la base, no lo hallo registrado en ninguno de los estilos conocidos de la escritura copta..

6. La **ϣ** šai (sh o š). Esta letra la veo hasta con tres formas diferentes.  (Línea 5),  (Línea 7) y  (Línea 6). Las formas de las que aparecen en Línea 6 y 7 se corresponden con estilos usados en el siglo IV y V A.D., mientras que la que vemos en la Línea 5, algo más estrecha y vertical no logro identificarla de manera clara con ningún estilo.

## Otras irregularidades

### 7. ¿Barra inclinada / de tipografía moderna?

Una semana después de mi primer informe preliminar publicado el [18 de Septiembre de 2012](#) en mi facebook y en mi [blog](#) personal, Alin Suciu, un joven pero gran entendido en materia de papirología, publicó en su [blog](#) (09/26/2012) un dato interesante que no aparecía en mi primer informe.<sup>[2]</sup> Suciu cuestiona la presencia de un símbolo semejante a una barra inclinada / de las tipografías modernas, que ya había sido advertido por la propia Dra. King, según he podido comprobar después. Este signo aparece en la Línea 4, justo antes de la secuencia:  $\pi\epsilon\chi\epsilon \text{ } \bar{\iota}\varsigma \text{ } \nu\alpha\gamma$ , “Jesús dijo a ellos...”. Suciu tiene razón al exponer sus sospechas sobre la presencia de este signo. Si realmente se tratara de una barra inclinada (“oblique stroke”), estaría de acuerdo con Suciu. Sin embargo, la razón por la cual no incluí en mi informe paleográfico preliminar

este dato es porque sencillamente me pareció (y aún me sigue pareciendo) restos de una dañada *kappa* ( $\kappa$ ). Invito al lector a que vea tal signo en mayor resolución. Abajo os dejo mi interpretación (Figura 3). De todos modos, mostrando el mismo signo sin necesidad de forzar contrastes, tal y como se puede observar en la [foto de alta resolución publicada](#), claramente vemos que no se trata de una simple barra inclinada. Hay más elementos visibles que permiten identificarla con una



*kappa* ( $\kappa$ ); puede incluso que con otra letra, pero de ningún modo con una simple barra inclinada. Por consiguiente, desde un punto de vista paleográfico, en aras de poder determinar la autenticidad –o falsedad- del texto escrito en este papiro, me parece totalmente irrelevante.

**8. Desconocida Pi con trazo super-linear.** Más interesante es lo que le sigue a esta borrosa

*kappa* (κ): una *pi* (π) supra-rayada, es decir, con una barra o línea horizontal por encima, conocida como *trazo super-linear* (superlinear stroke) o también como *marcador silábico*, en este caso, para la palabra *pedye* (pedje), “dijo”, que aquí aparece escrita de la siguiente forma: **π̄εχϵ** (Figura 4). No hallo en ningún ejemplar incuestionablemente antiguo (hallado en excavaciones arqueológicas debidamente controladas) un caso similar. Definitivamente se trata de un grave error, impropio de cualquier nativo hablante de copto que haya sido lo suficientemente culto como para atreverse a escribir o copiar un Evangelio.

**9. Falsa mei repintada sobre otra letra desconocida.** El sexto signo de la Línea 2, después de **π̄εχϵ** interpretado por los expertos de la Dra. King como un *mei* supra-rayada, **π̄**, no parecer haber sido una *mei*, sino más bien el resultado de un torpe intento por recubrir un signo anterior el cual no quedó del todo borrado como puede apreciarse con

solo modificar ligeramente los contrastes (Figura 5). No alcanzo a reconocer el signo en el substrato, pero si esta claro que esa barra horizontal recta de grosor e intensidad considerable, invalida por completo que se trate de un *mei*, en todo caso sería un  $\bar{\eta}$  (ēta) mal escrita o emborronada por la posterior modificación que ha intentado simular una *mei*. No obstante, al aplicar una *espectrometría de coloración ultravioleta* se puede apreciar que debajo hay otros signos.

**10. Letra que se adapta al espacio restante por rotura previa.** Al final de la misma Línea 2 hallo una clara evidencia de cómo el autor de este texto adapta la forma de la última letra, la *sēm̄ma* **c** (s), al espacio que le quedaba, alargando artificialmente la puntas de la misma para que diera la sensación de que sus extremos se perdieron cuando el papiro se fragmentó por esa parte. De ahí que esta *sēm̄ma* tenga esa inusual forma como de “muela de cangrejo” que no vemos en las restantes del mismo papiro las cuales se

aproximan más a la norma, salvo otra que se aparta por completo y que analizaremos más adelante.

**11. ¿Una bēta griega convertida en rō?** En el comienzo de la Línea 3, la Dra. King y los expertos que la respaldan, leen la palabra copta de origen griego **ⲁⲠⲛⲁ**, “negar”. Sin embargo, un análisis más detallado - ampliando la imagen- me ha permitido descartar la *rō* **Ⲡ** (r) y la *nē* **Ⲛ** (n) como no sea asumiendo -y de modo muy forzado- un “repintado” de otros signos borrosos preexistentes en el papiro. Así, lo que se ha leído como una *rō* mantiene rasgos muy notables de haber sido una *bēta* **Ⲕ** (b) que se modificó ligeramente al repintarse encima una *rō* de modo tal que casi parece más un *beta* griega minúscula, **β** (Figura 6). La supuesta *nē* igualmente sería un repintado por encima de otra letra que presenta un claro pie que sobresale hacia la izquierda que no existe en ninguna *nē* copta conocida. En cualquier

caso, el resultado final se acerca más a una *ēta* **ⲏ** (h).

**12. Signos de puntuación moderna.** En esta misma línea, entre el final del supuesto nombre de *María* -después de la **ⲁ**- y el principio de la voz **ⲙⲡⲮⲁ**, parece haber existido otro signo (totalmente ilegible) que ha sido asumido como una *mei*, parte del mismo nombre de María, o sea, **ⲙⲀⲢⲒⲀⲙ**. Sin embargo, por lo poco que puede apreciarse, parece cualquier cosa menos los restos ilegibles de una *mei*. Pero lo más sorprendente que hallo en todo el papiro se encuentra justamente entre la *pi* **ⲡ** (p) y la *šai* **Ⲯ** (sh), según lectura de los expertos de la Dra. King. A primera vista se observa un signo similar a una pequeña barra horizontal como una especie de pequeña *iota* con barra horizontal



encima y debajo, como si fuera una **I** latina de poca altura. Esto es inadmisibile en un antiguo texto copto, pues la voz **ⲙⲡⲮⲁ**, “ser digno,” jamás se divide por ninguna

parte, salvo en algunas ediciones modernas donde sí lo vemos con esta misma forma, o sea,  $\bar{\mu}\pi\cdot\omega\lambda$ . En los antiguos manuscritos no existe el punto intermedio más que para dividir oraciones, es decir, entre el final de una palabra y el principio de otra, nunca en el medio de una misma voz. Por tanto, este signo separador, bien sea por haberse pretendido representar un *punto* o una pequeña *barra* o *guión*, sin duda alguna –para mi- denuncia la mano de una falsificadora o falsificador, lo suficientemente ignorante como para no saber que este tipo de puntuación o separación mediante pequeño guión, solamente aparece en ciertas ediciones modernas, incluso posteriores al 2007, pero nunca en los textos antiguos<sup>3</sup>. Lo anterior me permite sugerir la posibilidad de que estamos ante una muy reciente falsificación, posterior a estas fechas.

**13. Letras desconocidas repintadas.** A la anterior palabra le sigue (según los expertos de la Dra. King) una *mei* supra-rayada como

inicio de la palabra **̄MOC**. Ni siquiera ampliando la foto lo máximo posible se puede reconocer tal letra. Solo alcanzo a ver dos grandes barras verticales, la de la izquierda demasiado gruesa y en la parte superior de esta, un pequeño trazo oblicuo que sobresale en dirección hacia la izquierda, lo que me impide hallarle correspondencia con ninguna letra copta, pero sí me recuerda ciertos caracteres etiópicos o nabateos. Creo intencionado el daño que se observa en todo su centro y parte superior derecha. Probablemente para conseguir enmascarar un signo que no creo fuera una *mei*. En cuanto a las letras que le siguen, las cuatro últimas de esta misma Línea 3, interpretadas por los expertos de la Dra. King como *mei* **M**, *ou* **O**, *sēmma* **C** y *alpha* **A**. Una simple ampliación evidencia que las dos últimas no pueden ser identificadas -con un mínimo de precisión- con ninguna letra conocida del copto. En el caso de la interpretada como una *sēmma*, observo algo parecido a una *zēta* **Z** o *hori* **Q** (unida a la precedente *ou* por una visible barra

horizontal que las corta por el medio) la cual fue torpemente repintada para que pareciera una *sēmma*, aunque ni de lejos logra parecersele. Los expertos de la Dra. King simplemente la asumen, igual que asumen que la siguiente es *alpha*, cuando los trazos conservados solamente permitirían identificarla –y con gran dificultad- con una *sēmma* o una *ou*. En la figura 7 añado una comparación mediante efecto de *espectrometría de coloración ultravioleta* para que se pueda apreciar mejor los trazos, que de paso sea dicho, deja claro el uso de un pincel del tipo redondo para aguada, en vez de un cálamo.

**14. Cuatro letras groseramente repintadas.** En la Línea 5, al comienzo, los expertos de la Dra. King transcriben la siguiente secuencia: **ϸΝΑΩΡ̄ΜΑΘΗΤΗΣ ΝΑΕΙ**. Ésta es traducida como: “Ella podría ser mi discípula”. Sin embargo, creo que tal interpretación es altamente cuestionable. Una simple observación muestra un cambio radical en la forma y el estilo en las letras **τ**, **η**, **ς** y **ν**.

Estas se muestran bastante más gruesas y repintadas. Pero el análisis ampliado en mayor resolución de este sector, así como la aplicación de *espectrometría de coloración ultravioleta*, revela elementos más inusuales aún. Lo que debería ser una *ēta* (h) apenas se le aproxima, pareciendo más una especie de **A** latina redonda, con el travesaño o barra horizontal bastante más alto que en una *ēta*, mientras que la supuesta *sēm̄ma*, más bien parece una *ei* de estilo cuadrado que nada tiene que ver con los estilos coptos conocidos. Incluso aunque fuera un torpe intento de simular una *sēm̄ma*, ésta ha quedado demasiado cuadrada y totalmente diferente a las restantes que aparecen en el mismo papiro. Finalmente, la supuesta *nē*, parece haberse creado repintando encima de una posible *sēm̄ma*, o de una *ei*; en ambos casos de un estilo redondo normal. Creo que la falsificadora o falsificador ha intentado disfrazar todo lo posible restos de letras originales del papiro para poder completar las palabras **ΜΑΘΗΤΗΣ** **ΝΑΕΙ**, necesarias para esta parte del mensaje

donde *Ella* (María) *podría llegar a ser como una discípula para Jesús*, las cuales se hallan “casualmente” justo por debajo de la frase, igualmente retintada o repintada (o sea, ennegrecida para llamar la atención), **ΤΑΞΙΜΕ**, “mi mujer/esposa”. Ciertamente no veo otra manera de explicar algo tan grotesco e injustificable por completo. Ya para concluir la exposición de irregularidades presentes en esta línea, apuntamos que el análisis mediante efecto de *espectrometría de coloración ultravioleta* revela -una vez más- el uso de un pincel de aguada, que a todas luces parece bien moderno (Figura 8).

**15. Restos de tinta sobre el borde.** En la Línea 1, justo encima de la letra **Υ** (y) de la frase **ΤΑΜΑΛΥ**, “mi madre,” me parece observar que hay tinta sobre el canto del borde (Figura 9). Si así fuere, esto no sería posible si el papiro fue realmente cortado cuando ya estaba escrito el texto. La falsificadora o el falsificador pasó el pincel por esta parte cuando pretendía escribir una letra **Υ**, muy

próxima al borde, justo para que sirviera como evidencia de una letra que sufrió pérdida en su parte superior al cortarse el papiro, lo que reforzaría la credibilidad de que el texto ya existía cuando el papiro fue cortado. Pero cometió un error y no se percató que la tinta chorreó hacia el borde superior o canto, lo cual sólo puede suceder cuando la misma aún está fresca, o sea, líquida, y por supuesto, cuando ya el fragmento estaba cortado por esta parte. En un verdadero corte posterior a un texto escrito, el borde -por su canto- siempre está completamente limpio de cualquier resto de trazado. Esta evidencia la considero un claro indicio de que este texto fue escrito después de haberse cortado el papiro.

**16. ¿Un símbolo del papiro original?** En la parte inferior izquierda del papiro, abajo del todo. Se observa parte de lo que sería una especie de símbolo o dibujo decorativo (Figura 10). Debido a su tamaño no puedo lograr una identificación ni siquiera aproximada. Sólo

que es muy pequeño y que el estilo me recuerda a ciertos símbolos dibujados en otros papiros mágicos,<sup>44</sup> principalmente escritos en griego. Dejo la identificación del mismo a un verdadero especialista en este campo. Lo destaco, porque podría arrojar una nueva pista sobre el origen del papiro.

**17. Cabellos adheridos al papiro.** La Dra. King asegura que ella recibió el papiro ya protegido dentro del marco de cristal. Siendo así que las fotos mostradas en Internet se corresponde con el mismo en su marco, tal y como ella lo recibió. Sin embargo, me ha sorprendido mucho el hallazgo de varios cabellos humanos sobre el borde superior izquierdo del papiro. Justo encima de la letra  $\alpha$  que sigue a la  $\tau$  de la frase  $\tau\alpha\mu\alpha\lambda\lambda\upsilon$ , “mi madre” (Línea 11). Se puede apreciar claramente al menos unos tres cabellos algo ondulados y largos de una persona canosa que, además, se tiñe el pelo de un color castaño (Figura 11-a). Creo que se trata del cabello de una mujer que ya podría

sobrepasar los cincuenta años de edad y que es de raza blanca o *caucasoides*. La ondulación del pelo no tiene porque ser natural, podría ser producto del uso continuado de tintes, los cuales suelen provocar que un cabello naturalmente lacio y fino tome justo ese mismo aspecto de pelo ondulado y fosco. En cualquier caso, me parece algo largo para ser un cabello de hombre, aunque podría pertenecer a un posible falsificador del Asia Menor o Cercano Oriente donde es frecuente hallar hombres caucasoides mayores con pelo largo, aunque difícilmente teñido. Considero muy importante que estos restos de cabellos sean tratados con la misma pericia y rigor que cuando se trabaja en el escenario de un crimen, cuando se proceda el análisis de la tinta, porque –justamente- este cabello podría pertenecer a la falsificadora o falsificador. Por tanto, espero y confió que todos los expertos interesados en que se conozca toda la verdad sobre este polémico documento, exijan a los actuales custodios de este papiro que esos restos de cabello

humano no se pierdan bajo ningún concepto, y que sean estudiados por antropólogos forenses con la mayor precisión y rigurosidad, como una prueba más a tener en cuenta en la investigación sobre la autenticidad de este papiro y su procedencia.

**18. Letra alpha pintada cuando el papiro ya estaba deformado.** No podemos dejar pasar otra evidencia importante que observo en esta misma parte del documento. La letra *alpha* que aparece justo debajo de los cabellos humanos fue igualmente escrita, o mejor dicho, pintada con pincel, cuando el papiro ya era lo suficientemente antiguo como para presentar una muy visible deformación abultada (o arruga) que se extiende como una columna vertical (Figura 11-b). Es fácil observar como la mayor concentración de la tinta se produjo justo en las dos acanaladuras –por ambos lados– de la misma arruga o deformación. Esto sólo podría haber sucedido cuando la tinta aún estaba fresca, aguada o húmeda, y demuestra –más allá de

cualquier duda posible- que ya existía esta deformación cuando le letra fue dibujada.

## **Posible origen étnico-cultural de la falsificadora o falsificador.**

Desde un primer momento pude observar ciertos rasgos en los trazos que me permitieron sospechar que estos fueron realizados por alguien muy familiarizado con la escritura ‘ad sinistrorsum’ como la mayoría de los árabes y judíos. Debido a que este papiro no fue realizado con un cálamo sino con un tipo de pincel y no tengo apenas experiencia con estos, no estaba muy seguro de que mi interpretación de tales rasgos -en cuanto a la dirección de los trazos o pinceladas- era correcta. Así pues, decidí consultar a una artista visual y experta en restauraciones de obras de arte, alguien con una sólida experiencia en múltiples obras de artes, especialmente de pinturas de casi todas las épocas, estilos y técnicas, alguien que, además, podría someter a experimentación mis argumentos e hipótesis. Así contacté con

la experta argentina Virginia Laurentti. Para garantizar un mejor resultado para mis planteamientos a la Sra. Laurentti, no le comenté cuáles eran exactamente mis hipótesis previas. Necesitaba saber con seguridad si una experta en este campo realmente veía o no lo mismo. Le envié detalles ampliados en buena resolución de aquellas letras que mejor se conservan y en las que se puede ver con más claridad las trazas o huellas de las pinceladas, y después de varias horas de análisis, su informe confirmó todas mis sospechas en cuanto al hecho de que la autora o autor de este engendro había escrito o dibujado la mayoría de los signos (Todos aquellos en los que pudimos apreciar los trazos) de derecha a izquierda (Barras horizontales) y de abajo hacia arriba (Barras verticales), mientras que los círculos y semicírculos los hacía, preferentemente de abajo hacia arriba y en giros hacia la derecha, siguiendo el sentido de las manecillas del reloj. La Sra. Laurentti me aportó, además, un importante elemento: el

visible uso de algún tipo de papel (pienso que incluso podría haber sido algún tipo de esponja) para la función de absorber la tinta, y que la autora o el autor de este texto colocaba al instante mismo de trazar las pinceladas con la tinta aún fresca o húmeda, y en unas zonas más que en otras. Así pudo conseguir ese efecto que aparenta unas letras más borrosas que otras. En las fotos se aprecia perfectamente las trazas que deja este tipo de actos como bien explica Laurentti. Estas son sus palabras:

*“En principio se observa que el autor de la escritura utilizó un pincel redondo de cerdas suaves de número 1 (estimado) teniendo en cuenta las dimensiones del papiro y la forma redondeada que se evidencian en esquinas y las formas (trazas) típicas de este tipo de pincel, no siendo posible pinceles de cerdas duras y/o chatas u otro tipo de elemento que no fuera el mencionado. La trama sigue el ritmo de abajo hacia arriba, observando que se encuentra depositada la mayor parte de la carga (tinta) en forma de gota diluyéndose hacia arriba. En la tercera imagen que me muestras (Figura 8), en la letra que se asemeja a la N, pareciera que el autor, sobrescribió esta letra. Se observan también (En todas las letras de la Figura 7) “chorreados” de tinta (el término chorreado lo utilizamos*

*en restauración indicando salpicadura de algún líquido o pintura). También veo exceso de tinta en el pincel (Puntualizo este dato, ya que podría ser útil a la hora de analizar el descuido del autor al escribir, pues indica falta de destreza, tú sabrás comparar con la escritura de la época). Este tipo de análisis lo hacemos comúnmente para estudiar la técnica de los autores en pintura. Es posible también que el autor haya presionado algún soporte (ej. papel) sobre el papiro para simular el desgaste de la tinta y llevarse el exceso de algunas partes; más notorio aun en la letra con forma de C (semma) de la segunda imagen (Figura 8), por la forma en que se dispersan las gotas. En la M (También de la segunda imagen) se evidencian las "arrugas" que se forman por la presión de algo encima de la tinta, pareciera que colocó papel poco absorbente el cual dejó esas marcas. Es más fácil para mí demostrarte todo esto con simples ensayos. Lo que te he señalado en la foto (Figura 12) es el resultado de la presión; se notan las marcas y la dispersión en diferentes sentidos de la tinta. Justificando lo que dije, acerca de que el autor escribe (preferentemente los trazos verticales y oblicuos) desde abajo hacia arriba, basta con una simple prueba con pincel y aguada a mano, ya que la mayor carga de material (tinta) se despide al momento de posar el pincel sobre el soporte, y en este caso, la gran mayoría de las letras tiene depositada la mayor cantidad desde abajo hacia arriba y de derecha a izquierda, por lo menos es bien clara en la primera imagen de la segunda serie que me envías (Figura 13). ¡Es claramente pincel! Los trazos horizontales se hicieron de derecha a izquierda y de*

*abajo hacia arriba, al menos en la gran mayoría, pues veo algunos casos que parecen lo contrario, por ello hablo en general (Figura 14). Las O las comienza con un semicírculo; algunas parecieran haber sido trazadas de abajo para arriba, pero en otras parece lo contrario, y las finaliza con otro semicírculo, también de abajo hacia arriba, mientras que en las C (sēm̄ma) utiliza el mismo proceder, de abajo hacia arriba, en la gran mayoría”.*

Con estas breves pero precisas observaciones, la artista visual y experta en restauración de obras de arte y antigüedades, Virginia Laurentti, confirma mis iniciales observaciones. Así pues, podemos sostener que la autora o el autor de este texto, tenía como tendencia el trazar los círculos y semicírculos de modo ascendente, generalmente comenzando desde abajo y en el sentido similar a las manecillas del reloj, al menos en aquellos signos donde los trazos se han conservado como más visibles. Mientras que las barras horizontales y oblicuas las trazaba -preferentemente- de manera sinistrorsa, es decir, de derecha a izquierda. Es decir, que podríamos estar ante una

persona cuya escritura habitual es de sentido sinistrorso, por ejemplo, alguien nativo de un país con idioma afroasiático, como en la mayoría de los países islámicos y de religión judía. Sabemos que es probable que el fragmento de papiro proceda de Egipto, un país donde el mercado negro de antigüedades ya casi forma parte de una idiosincrasia nacional, y donde la lengua dominante es el árabe egipcio que se expresa mediante el alifbāt (abyad) árabe, el cual se escribe justamente de modo sinistrorso. Los pueblos islámicos cuando escriben letras semicirculares y circulares, las trazan del mismo modo, haciendo giros en el sentido de las manecillas del reloj, y generalmente en dirección ascendente, mientras que los rasgos horizontales los trazan de derecha a izquierda. Si la falsificadora o el falsificador es de un país islámico ello explicaría lo que ya apunté en la primera versión de este mismo informe paleográfico preliminar: el hecho de que sea tan evidente que la autora o autor del texto no estaba muy familiarizado con el

idioma copto, pero sobre todo con su escritura. Es decir, alguien que no estaba acostumbrado a escribir caracteres de origen grecolatinos como los que poseen la mayoría de las escrituras europeas, por tanto, alguien no europeo. Los antiguos coptos no escribían de derecha a izquierda. Y el análisis paleográfico y caligráfico demuestra que escribían las letras a la manera clásica del mismo modo que los griegos, tal y como hemos heredado la mayoría de los europeos, en sentido dextrorso, es decir, de izquierda a derecha, y generalmente trazando las barras verticales de arriba hacia abajo (Movimiento natural que exige menos esfuerzo), las barras horizontales de izquierda a derecha también, y los círculos y semicírculos en el sentido contrario a las manecillas del reloj. Por todo lo anterior, creo que la autora o autor del texto no era una persona versada e instruida naturalmente en la lengua y la escritura copta y muy probablemente alguien cuya lengua madre se escribe en sentido contrario, es decir, de derecha a izquierda. Muy

probablemente una persona nativa de Egipto pero de cultura islámica o árabe.

### **Traducción:**

Esta es mi Traducción –in verbatim-completa del texto:

**Cara 1 (Anverso, de acuerdo a la estructura física del papiro, no como folio de un códice, pues esto no se puede confirmar):**

1 - ] “no [a] mí. Mi madre me dio vi[da?”

2 - ] Los discípulos dijeron a (Jesús<sup>[5]</sup>): “...[

3 - ] ¿negarla/lo?. María digno de ella/de ello/de esto –o- (no lo es) [

4 - ] ..... dijo Jesús a ellos: “mi mujer (mi pasaje, carga, precio a pagar)... [

5 - ] ... ella podría ser discípulo para mí... [

6 - ] Que el hombre ¿en Desierto?5 ... [

7 - ] Yo doy (la) existencia (el ser o el acontecer) con ella ¿Por qué (por causa de, para...) ... [

8 - ] un/una (.....) [

## Cara 2 (Reverso)

(...Caracteres ilegibles sin apenas rastros de tinta...).

### Interpretación y crítica

**Línea 3.** Lo primero que llama nuestra atención es la construcción de la secuencia **ΜΑΡΙΑΜ ΜΠΩΛ ΜΜΟ·C**. Aquí **ΜΠΩΛ**, “ser digno”, es el verbo transitivo, mientras que el marcador del objeto **ΜΜΟ·C** aparece con un sufijo singular femenino –s (s) de tercera persona. Leo aquí: “María es digno/digna (de ella o de ello)”. La Dra. King –según me han confirmado- lo traduce como “María, es digna de esto”, que también es posible. Por otra parte, podría tratarse de una mala construcción de **ΜΜΟΝ·C** (otro error que apuntaría a una persona no muy ducha en

copto), que se traduce como ‘no lo (es)’. Por lo tanto sería: literalmente: “María es digna (o) no lo es”, que aunque me sigue sonando algo absurdo, se podría traducir como “María no es digna”, pero en este caso, no habría entonces ningún marcador femenino para el verbo transitivo **ΜΠΩΛ**, ‘digno’, lo cual podría ser otra posible pista para la hipótesis de una falsificadora o falsificador con poco dominio de la antigua lengua copta.

**Línea 4.** Sin duda la más polémica. Los medios han publicado que aquí se lee ‘mi esposa’, pero en el copto Sahídico puro o clásico “mi mujer/esposa” sería **ΤΑ·CΞΙΜΕ**, mientras que aquí leemos **ΤΑ·ΞΙΜΕ**, sin **Ϸ** (s), que literalmente sería “mía mujer/esposa”, o sea, “mi mujer/esposa”. No necesariamente tendría porque leerse como “mi esposa”. Podría tratarse de una relación “no legal”, o sea, como una especie de compañera, novia o amante que convive con él. Pero hay más aún, **ΤΑ·ΞΙΜΕ**, en el mismo dialecto Sahídico, se podría interpretar como “mi pasaje”, “mi

carga” o “mi precio” (“que debo pagar”)<sup>[4]</sup>. Está documentado en relación al precio del pasaje o billete; la tarifa que debe ser pagada para viajar en un barco y también para la propia carga del mismo, nada impide que en un escrito gnóstico donde lo metafórico y simbólico predomina se pueda haber usado en el sentido que aquí veo igualmente posible. La secuencia entera se presenta como: **πεχε ι̅c̅ να·γ τα·ριμε**. Según los expertos que avalan a la Dra. King: “Jesús said to them, “My wife...”. Pero también podría traducirse como: “Jesús les dijo: “Mi pasaje/carga/precio (a pagar)”. El texto podría seguir (en caso de ser auténtico) con Jesús hablando del “precio” que tendrá que pagar o la “carga” que tendrá que soportar, etc. Pero hay algo realmente grave en esta secuencia que para mi es una de las principales pruebas de que estamos ante una falsificadora o falsificador: la omisión de **χε** que introduce el estilo directo en el discurso y que debería aquí (obligatoriamente)

aparecer antes de **τα·ζιμε**, “mi esposa” o “mi pasaje/precio/carga”. Por lo que la secuencia correcta debía ser: **πεχε ῑc̄ να·γ χε τα·ζιμε**. Esto es de nivel básico en materia de conocimiento de la lengua copta en su dialecto Sahídico, que es el usado aquí en este papiro, supuestamente escrito por un nativo copto-hablante del siglo IV A.D.

**Línea 5.** La voz **μαθητης** (voz griega), ‘discípulo’, también en género masculino. La secuencia que reconozco es: **c. ναω. ρ̄. μαθητης ναει**, “Ella podría ser (un) discípulo para mí”.

**Línea 6.** La palabra **ωαφε** se traduce como ‘desierto’. Pero es posible que sea una variante (aunque no la encuentro registrada aún) de **ωαφι**, “estar hinchado”. En cualquiera de los casos, al no saberse con exactitud lo que antecede ni lo que sigue, me resulta bastante incomprensible. Podría ser “...que el hombre (o la gente) en desierto (de)...” o bien “...que el hombre (o la gente)

se hincha (o se hinche)...” Como una especie de sentencia maldiciente contra el mal hombre o la mala gente.

Línea 7. En los medios he leído que la Dra. King asegura que en el texto Jesús dice: “...*Yo habito (o existo) con ella...*” de lo que la Dra. King deduce ser una clara declaración de que él (Jesús) convive como pareja de hecho, o sea, desde un punto de vista marital, con María de Magdala. Lo única parte que hallo en el texto como base de esta polémica afirmación de la Dra. King se observa en la línea 7, pero literalmente lo que leo no permite tal lectura. Exactamente leo: **ΑΝΟΚ †.ΨΟΟΠ ΝΜΜΑ.Σ ΕΤΒΕ**, “... *Yo doy (la) existencia (el ser o el acontecer) con ella. ¿Por qué (por causa de, por, para)...*”. No considero posible una interpretación como “...*Yo doy vivienda (habitación, refugio, morada) con ella...*”, y mucho menos aún la forzada traducción que propone la Dra. King de “...*Yo habito (o existo) con ella...*” Supuestamente refiriéndose a que Jesús está declarando que él “co-habita” o “convive” con ella (María de

Magdala), como esposos o como marido y mujer. Si bien **ϣοοπ** se registra como un cualitativo de **ϣωπϵ** en cuanto a ‘hacerse, llegar a ser o existir’, en cuanto al significado de ‘vivienda’ o ‘morada’ no es forma habitual. Si el autor de este documento realmente tuvo la intención de escribir lo que dice la Dra. King, “...*Yo habito (o existo) con ella...*”, entonces lo escribió todo de un modo absurdo y rebuscado. No creo que un antiguo amanuense versado (seguro de nacimiento) en el dialecto Sahídico de la lengua copta pudiera redactar algo semejante.

## **Conclusión:**

Por todo lo descrito anteriormente, considero altamente improbable que este fragmento de papiro pertenezca a ningún texto mayor escrito en copto por alguien que realmente haya sido versado o bien instruido en la escritura copta y en el dialecto copto Sahídico. Son demasiadas las inconsistencias e incongruencias que observo en el mismo que me impiden aceptar que se trate de un documento verdaderamente auténtico y por tanto antiguo, realizado en tiempos paleocristianos o de la Antigüedad Tardía en Egipto. La falsificadora o falsificador ha tratado de imitar un estilo personal vulgar o común como el que se halla en papiros de cartas personales, contratos comerciales o en los llamados papiros de textos mágicos, pero ni siquiera a los ejemplos conocidos de tales tipos de documentos se aproxima. Demasiado personal y demasiados errores, añadidos innecesarios y omisiones como para pensar –como ya siguieren algunos– que

fueron intencionados, porque el autor deseaba poder marcar un estilo propio ¡Totalmente absurdo! En documentos comerciales o literarios de otro tipo tendría algún sentido, pero en la supuesta copia o redacción de un texto religioso como este que los tres expertos consultados por la Dra. King creen podría formar parte de un supuesto evangelio (no conocido hasta la fecha), no tiene ningún sentido una escritura tan burda con tantos errores e irregularidades tan inculta y tan personal. Incluso no creo sea una mera casualidad que la falsificadora o falsificador hallado elegido precisamente a la Dra. King. Ella nunca ha sido reconocida como una papiróloga ni experta en paleografía y lengua copta. ¿Por qué fue elegida entonces la Dra. King, habiendo otras grandes autoridades en la materia –y mucho más conocidas a nivel internacional- que podrían haber emitido un diagnóstico mucho más preciso y científico? La respuesta es fácil hallarla con sólo mirar el [CV de la Dra. King](#). Ella ha dedicado prácticamente toda su vida

profesional y académica a la defensa del papel de la mujer como mensajera de la fe cristiana, desde los orígenes mismos del cristianismo, y en especial a la reivindicación de la misma María de Magdala, que es sugerida en este papiro como la esposa de Jesús. Para la falsificadora o falsificador, no había pues otra opción mejor que recurrir a la Dra. King, sabiendo que esta recibiría con gran entusiasmo y credibilidad “a priori” esta reveladora “nueva evidencia” que permitiría validar algunas de sus antiguas luchas a nivel ideológico y religioso.

Por otra parte, creo haber demostrado que la falsificadora o el falsificador ha usado textos de Evangelios Apócrifos de ediciones modernas, posteriores al año 2007, al incorporar –per grandis ignorantia- signos de puntuación y separación que sólo aparecen en tales ediciones modernas. Creo que más adelante se terminará demostrando su falsedad de un modo u otro, incluso aunque el papiro pase la prueba del Carbono 14,

pues de sobra es conocido que los falsificadores consiguen trozos de papiros auténticos antiguos para perpetrar sus falsificaciones. Mientras que el análisis de la tinta, podría arrojar si ha sido o no fabricada con los ingredientes antiguos, lo cual también es fácilmente reproducible. Me sorprende que personas que presumen de ser muy entendidos en estos asuntos pretenda que creamos que un simple análisis de la tinta va a demostrar si es auténtico o falso. No es cierto. El análisis de la composición química de la tinta lo único que puede revelarnos –en el mejor de los casos- es si la tinta se parece o coincide con el tipo de tinta que se hacían en la antigüedad, pero tal análisis no permite ningún fechado ni siquiera relativo. Falsificar la tinta es también algo relativamente fácil. Ahora bien, si se quiere, se puede hasta falsificar la antigüedad de la misma para que pueda pasar la prueba de un posible fechado por C14. Es relativamente fácil conseguir en el mercado negro de antigüedades un fragmento de papiro antiguo de los primeros

siglos del cristianismo, falsificar la tinta de modo que no sólo sea igual a las antiguas, sino que incluso hasta pudiera arrojar la fecha aproximada que se desea en caso de poder extraerse cantidad suficiente como para poder ser fechada por C14. Todo esto es fácil, y está al alcance de los falsificadores profesionales. Ahora bien, falsificar el estilo paleográfico y la gramática. Esto es lo verdaderamente difícil.

Hasta el mejor delineante y caligrafista con grandes conocimientos en una antigua lengua muerta, difícilmente podría escapar del análisis certero y agudo de los verdaderos expertos en paleografía. Por todo lo anterior es que pienso que el análisis paleográfico y gramatical (ambos unificados) es -y será- la mejor vara para medir la autenticidad de un documento dado; por supuesto, de aquellos que nos llegan de modo oscuro, sin procedencia claramente conocida, porque cuando estos aparecen en excavaciones arqueológicas, bien controladas, pues

entonces ya no hay nada (o muy poco) que verificar. Es por ello que en mis análisis comparativos no me rijo –literalmente- por manuales técnicos, ni aplico todas las reglas que son aceptadas por la mayoría a nivel académico, yo uso sólo aquellas que me parecen más firmes, menos ambiguas o menos sujetas a márgenes de errores posibles o variables. Y para las comparaciones, sólo uso material que sabemos se han conservado en los archivos históricos y documentales, desde tiempos antiguos, en los que aún no existían falsificadores, y material procedente de excavaciones perfectamente controladas por un equipo grande de excavadores, porque no me fío ni siquiera del papiro, códice o simple fragmento que haya sido hallado por un único arqueólogo y del que no haya más testigo que él mismo, por mucha autoridad y prestigio que tenga. A todo ello sumo investigación experimental y estudios de traceología. En resumen, estos son los principios básicos o elementales de mi propia metodología la cual –en parte- he

aplicado en este análisis paleográfico preliminar.

Así pues, cualquier delincuente intelectual podría falsificar un casi perfecto documento antiguo si quisiera, incluso a prueba de cualquier fechado por Carbono 14, en lo referente al papiro (solo tendría que conseguir un fragmento auténtico), y también se podría falsificar la tinta misma, y hasta prepararla también a prueba de C14. Podría, además, crear un documento con cantidad suficiente de texto para que se pueda extraer muestras de tinta suficiente, para que el mismo pudiera ser fechado sin necesidad de destruirlo considerablemente y el objetivo de la falsificadora o el falsificador se cumpliera, o sea, que el documento fuera validado como auténtico. Sin embargo, por mucho empeño y dedicación que se pusiera en la falsificación del texto (aún cuidándose hasta el último detalle), la falsificadora o el falsificador terminaría fallando justo en lo que es imposible de falsificar, el estilo epigráfico o

paleográfico y la gramática, es decir, que su falsificación dejaría de ser perfecta justo cuando tratara de imitar un estilo paleográfico dado, porque, no nos engañemos, el arte de la escritura siempre ha sido algo único, no solo en cada persona sino también en cada época concreta de la historia, y nadie, absolutamente nadie de hoy en día, podría imitar a la perfección un estilo de escritura de cientos o miles de años. Ni siquiera podría hacerlo el mejor de los expertos en dicha lengua y escritura. Por muy bueno que crea ser, su falsificación terminaría siendo descubierta de un modo u otro por los que nos dedicamos a esto, ya sea como profesión reglada y pagada, o por mera vocación amateur, porque -y es bueno lo sepan todos- las antiguas escrituras ¡son infalsificables! Sólo será cuestión de tiempo – y cada vez menos- que el fraude, el delito, el atentado contra la verdad histórica, sea descubierta.

## FIGURAS



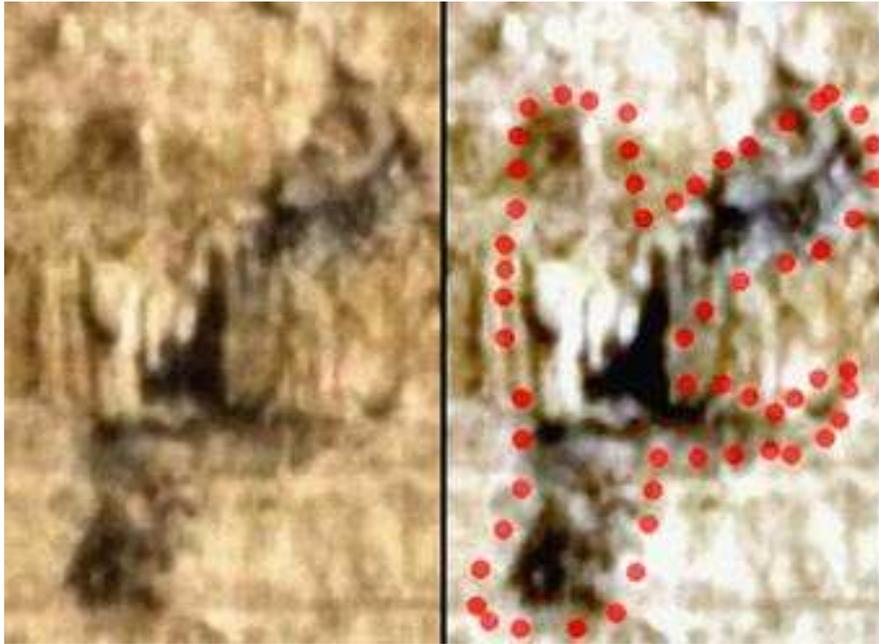
**Figura 1.** Cuatro tipos completamente diferentes de E copta en cuanto al estilo, orientación y grosor de la misma. Diferentes orientaciones y grosor: (1) Trazos gruesos y mejor entintados que los que la rodean, pero a la vez imprecisos o ilegibles. (2) Trazos gruesos pero casi sin tinta y de orientación ascendente. (3) Trazos gruesos y delgados a la vez con orientación ascendente en la barra superior y extremadamente ascendente - formando un ángulo agudo- en la inferior, mientras que la central se mantiene casi en línea horizontal, aunque apenas saliente. No conozco un solo ejemplo de este estilo tan

inusual de escribir una E copta. (4) Trazos redondos de grosor medio, ligeramente curvados, que se corresponden con un estilo uncial bastante clásico que la diferencia por completo de las restantes, como si de otra mano se tratase.



**Figura 2.** Las dos primeras fotos corresponden a ejemplos de textos del siglo III-IV A.D. La forma predominante de la *mei*

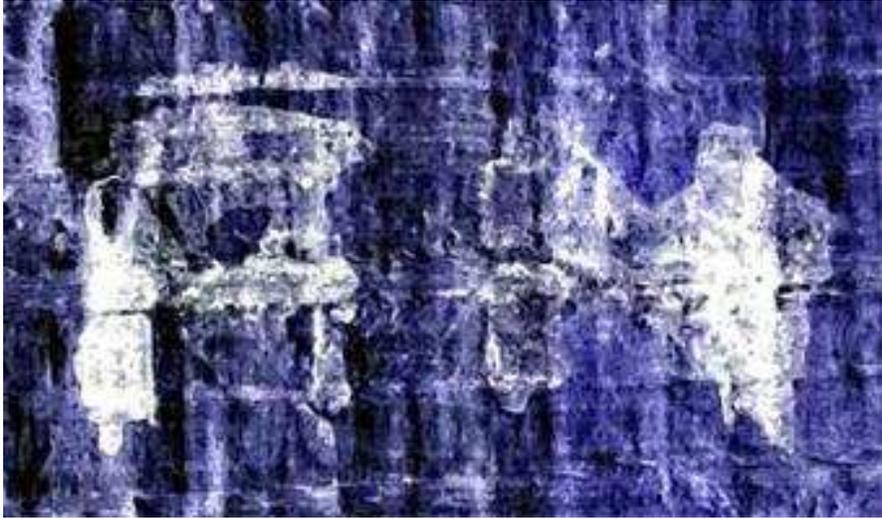
aquí usada no se corresponde con ninguno de los estilos coptos o helénicos conocidos de los primeros siglos (anteriores al siglo V A.D.), donde esta presenta clara curvatura en el travesaño o barra central que une las dos barras verticales o bien cae en ángulo hasta la base misma y más abajo incluso, y casi siempre es de baja más ancha que alta y abierta hacia los lados en los extremos inferiores ( y  siglos III-IV A.D. y  s. IV A.D.), pero la *mei* de este papiro presenta una forma sospechosamente similar a la *mei* copta de ciertas fuentes tipográficas modernas () , como en la fuente conocida como CS Coptic Manuscript.



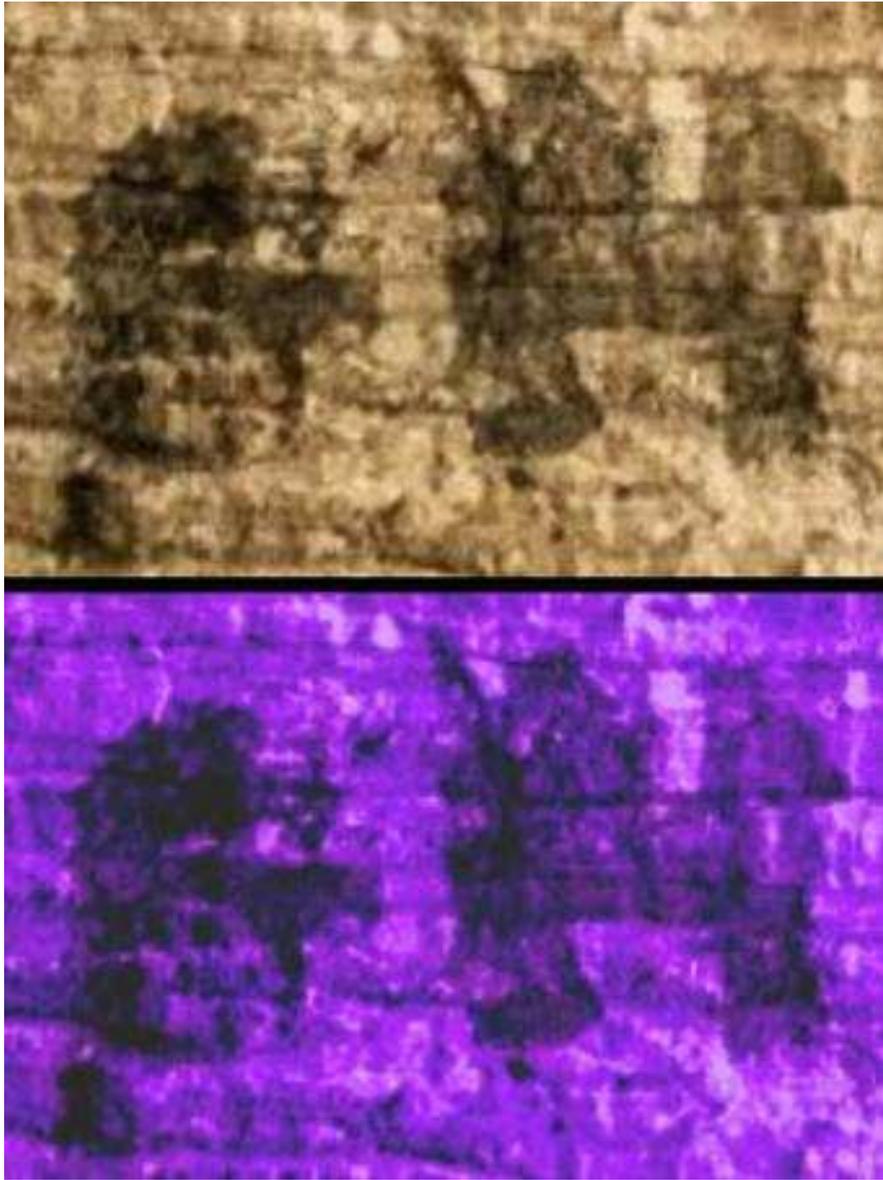
**Figura 3.**



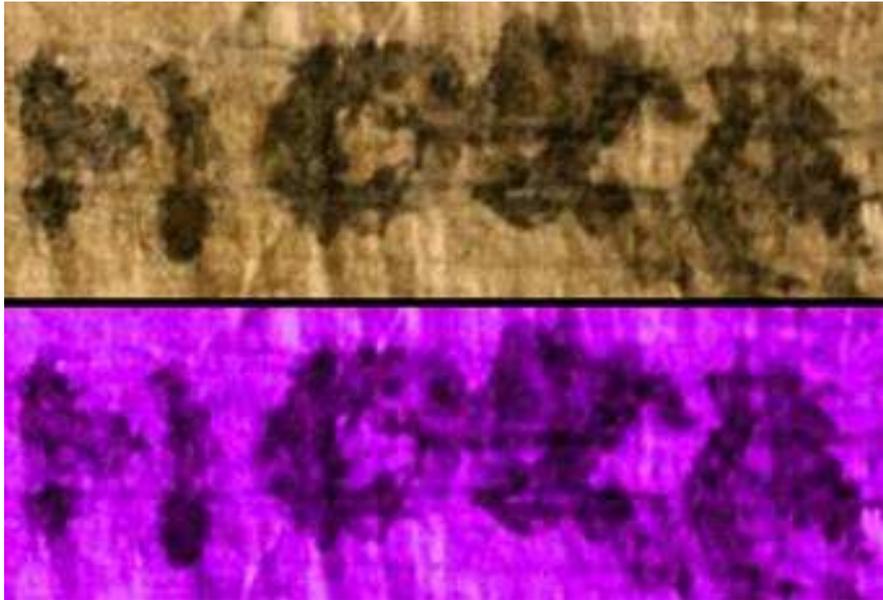
**Figura 4.**



**Figura 5.**



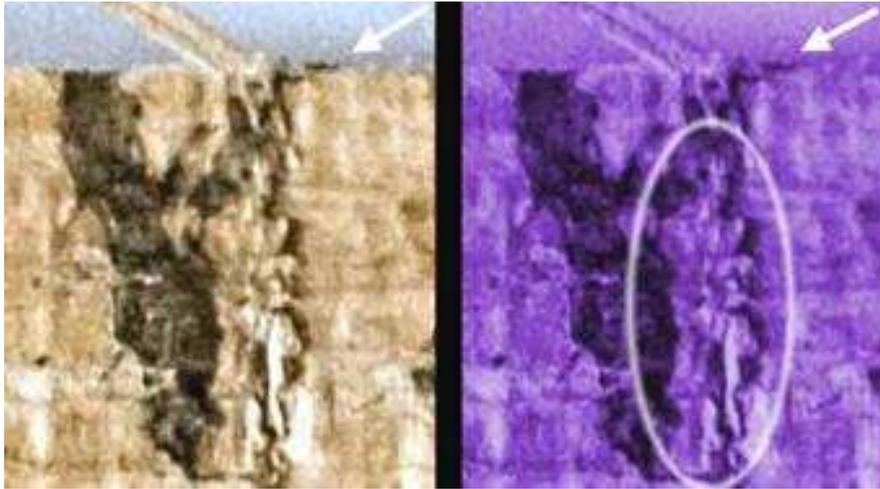
**Figura 6.**



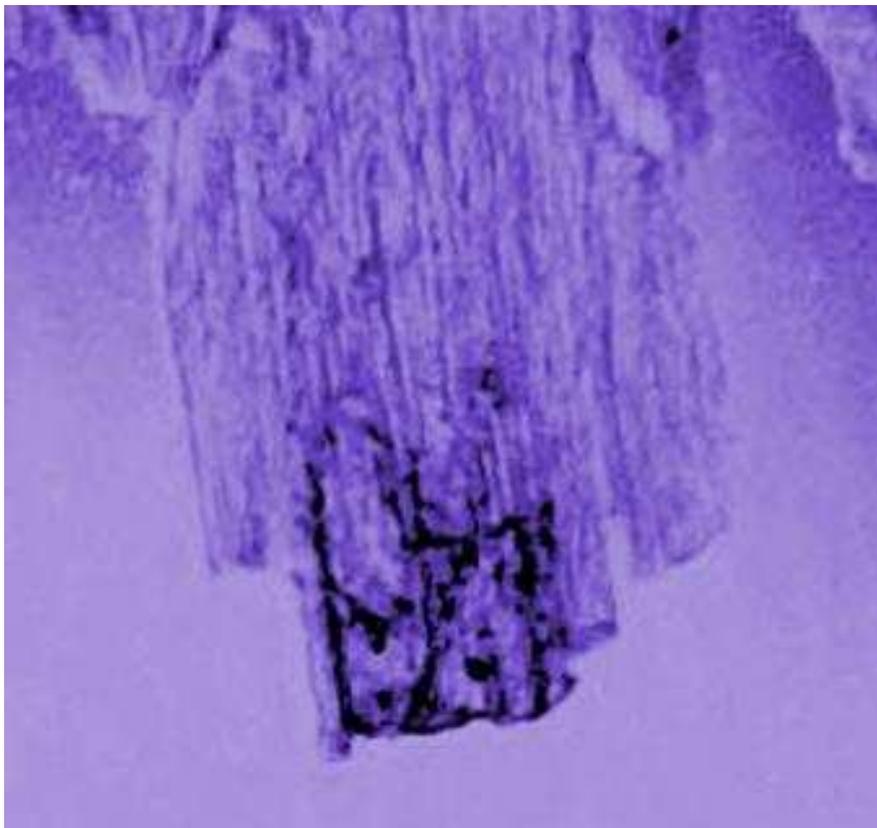
**Figura 7.**



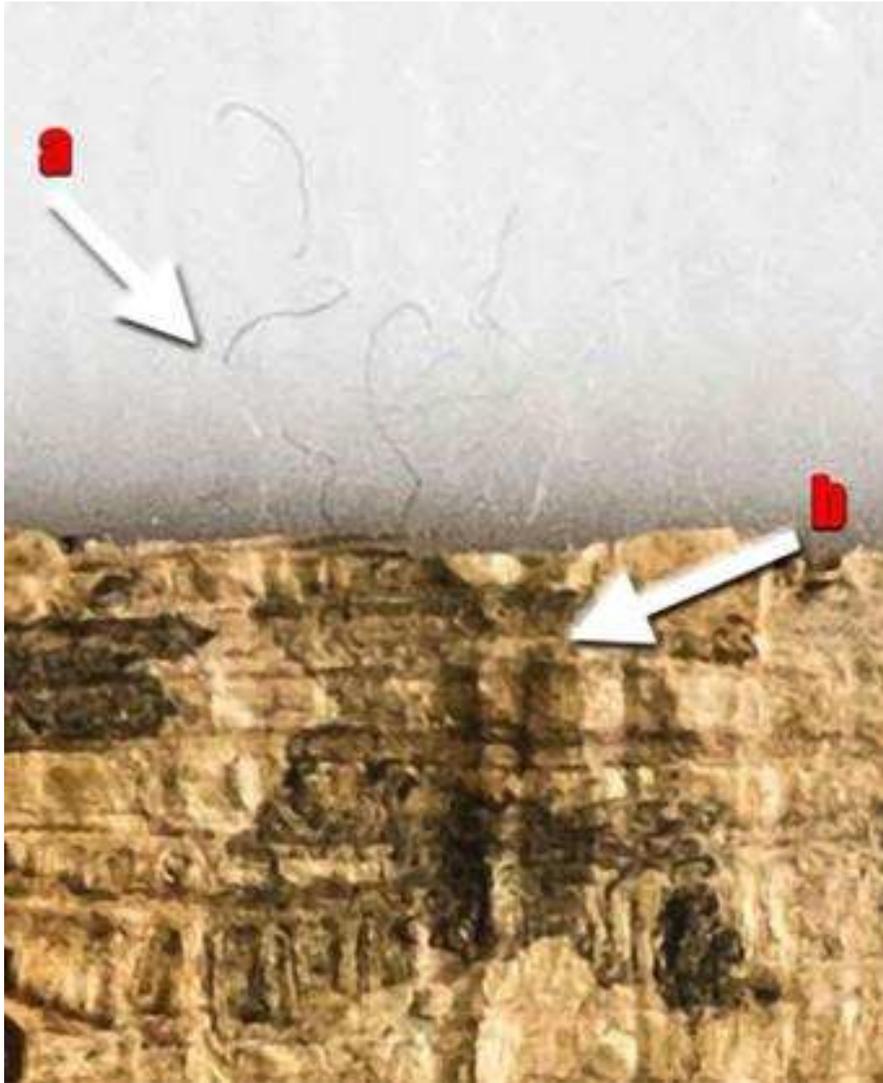
**Figura 8.**



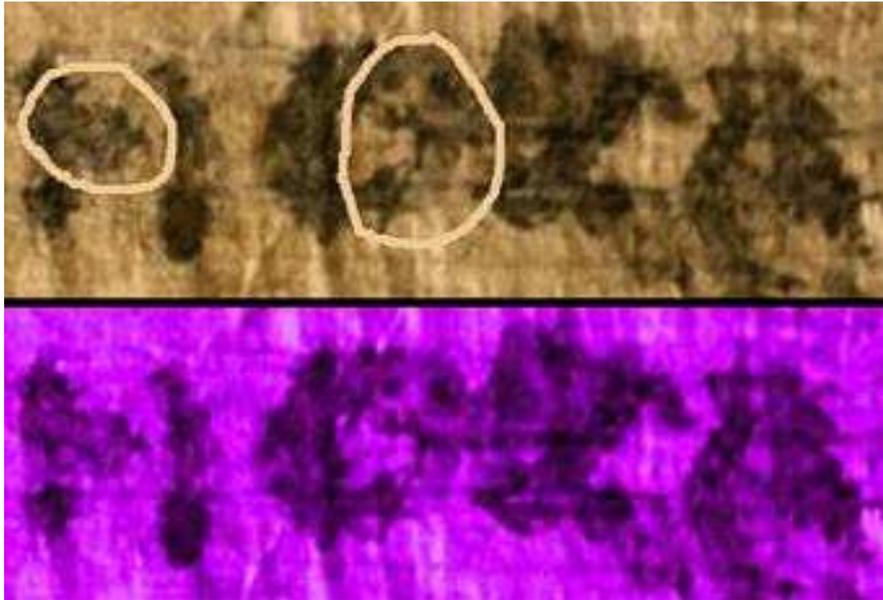
**Figura 9.**



**Figura 10.**



**Figura 11.**



**Figura 12.**



**Figura 13.**

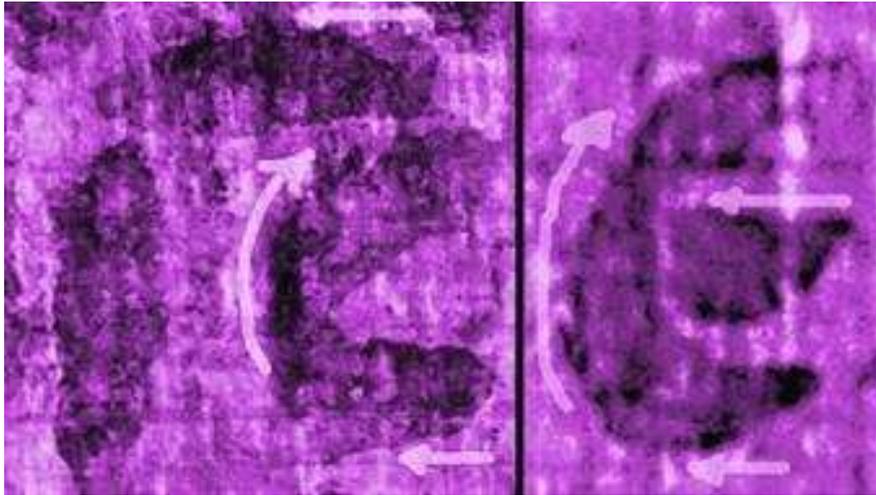


Figura 14. Ejemplos de trazos sinistrorsos y de abajo hacia arriba. A la izquierda en  $\bar{\iota}\bar{\epsilon}$  “Jesús” (Línea 4). A la derecha, última  $\epsilon$  de la Línea 2.



Evan McGinn for The New York Times

Professor Karen L. King, in her office at Harvard Divinity School, held a fragment of papyrus that she says was written in Coptic in the fourth century and contains a reference to Jesus' wife.

<http://www.hds.harvard.edu/people/faculty/karen-l-king>

## **Recursos:**

<http://www.schoyencollection.com/bibleCoptic.html>

<http://library.duke.edu/rubenstein/scriptorium/papyrus/images/150dpi/797v-at150.gif>

<http://library.duke.edu/rubenstein/scriptorium/papyrus/images/150dpi/258r-at150.gif>

<http://library.duke.edu/rubenstein/scriptorium/papyrus/images/150dpi/475-at150.gif>

<http://www.hds.harvard.edu/faculty-research/research-projects/the-gospel-of-jesus-wife>

[http://www.nytimes.com/2012/09/19/us/historian-says-piece-of-papyrus-refers-to-jesus-wife.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2012/09/19/us/historian-says-piece-of-papyrus-refers-to-jesus-wife.html?_r=0)

Biblia Coptica; F.-J. Schmitz and G. Mink (eds.), Liste der koptischen Handschriften des Neuen Testaments, 1: Die sahidischen Handschriften der Evangelien (ANTF 8), Berlin and New York, 1986; 2.1 (ANTF 13), Berlin and New York, 1989; 2.2 (ANTF 15), Berlin and New York, 1991.

Horner, Northern Dialect; Horner, Southern Dialect. 6.1.4.3.

L.T. Lefort and M. Wilmet, *Concordance du Nouveau Testament sahidique*, vol. I: Les mots d'origine grecque (CSCO 124), Louvain, 1950 (Lefort); vol. II: Les mots Autochtones, 1 (CSCO 173), 1957; 2 (CSCO 183), 1958; 3 (CSCO 185), 1959 (Wilmet).

Brankaer, Johanna, *Coptic: A Learning Grammar (Sahidic)*, Otto Harrassowitz Verlag, 2010, ISBN: 3447058943, 9783447058940.

---

<sup>[1]</sup> 'Aerae Domini', o sea, "De la Era del Señor". No 'Anno Domini', "En el Año del Señor", lo cual sería erróneo.

<sup>[2]</sup> Alin Suciu, un papirólogo de University of Hamburg, fue el primero (19 de septiembre de 2012), después de mi primer informe paleográfico preliminar de 18 de septiembre de 2012, en declarar -con total convicción- que era falso. Dos días después, Francis Watson de Durham University (21 de septiembre de 2012), se sumó a esta hipótesis y públicamente defendió que se trataba de una falsificación realizada en tiempos modernos. A diferencia de mis

paleográficos y gramaticales argumentos, los suyos se han centrado en el origen de la composición textual. El Dr. Watson creo ha dejado bien claro que esta falsificación ha sido realizada principalmente mediante fragmentos tomados de dos escritos apócrifos: Evangelio de Tomás y Evangelio de Felipe. Otros estudiosos se sumaron posteriormente a sus argumentos, centrados igualmente en el origen de la composición de los textos. Pero hasta la fecha, he sido único que ha publicado un informe paleográfico (aunque preliminar) bien detallado, casi letra por letra, demostrando la falsificación de este documento, principalmente desde la paleografía y en menor medida desde la gramática.

<sup>[3]</sup> Véase, por ejemplo, la Gramática Sahídica de John Martin Plumley, en la edición del año 2007, *Introduction to Sahidic Coptic. With Exercises & Vocabularies*, de Bentley Laytony, 2007, y “Coptic: A Learning Grammar (Sahidic),” de Johanna Brankaer, 2010.

<sup>[4]</sup> Ver ejemplo:  
<http://library.duke.edu/rubenstein/scriptorium/papyrus/images/150dpi/475-at150.gif>

<sup>[5]</sup> **īc** es abreviatura de **īh̄cōȳc̄**, Jesús.

<sup>[6]</sup> Forma Sahídica de **ϩHME** (Crum. 675b).



